

## Greenpeace constata que el mercurio depositado en Placeres triplica lo legal

### El metal pesado procede de los vertidos de Elnosa, que datan de 1966 y 2003

**B. MÁRQUEZ / PONTEVEDRA**

Greenpeace constata la persistencia de mercurio en punta Placeres, en unos índices de contaminación que triplican los límites legalmente establecidos en España para la concentración de este metal pesado en sedimentos. Análisis realizados por laboratorios de la organización en la Universidad de Exeter de muestras recogidas en Placeres durante el verano de 2007, fijan en 1,5 mg el mercurio concentrado en cada kilo de sedimentos, cuando la normativa ambiental española autoriza una concentración máxima de 0,5mg/kg.



El complejo industrial de Ence-Elnosa está situado a orillas de la ría de Pontevedra. Rafa Vázquez

Greenpeace vincula esta elevada presencia de mercurio en punta Placeres a los vertidos históricos de Elnosa (Electroquímica del Noroeste SA) en esta zona intermareal, en la que hoy en día se marisquea. Las aguas residuales de la planta de cloro de Lourizán salieron directamente a la ría en este punto entre los años 1996 y 2003.

En la actualidad los efluentes de la clorera de Lourizán están conectados al emisario submarino que vierte en medio de la ría de Pontevedra, frente a la isla de Tambo. La organización ecologista considera sintomática la concentración de mercurio en Placeres del alto riesgo para la salud de las personas, la calidad de las aguas y el medio ambiente de las emisiones de Elnosa, industria complementaria durante décadas de la actividad de Ence con la que comparte recinto y que ahora pertenece a la firma portuguesa Quimigal.

La preocupación por la presencia de mercurio en la ría o en el aire no es exclusiva de Greenpeace, grupos ecologistas locales como la Asociación pola Defensa da Ría (APDR) o Ecoloxistas en Acción han hecho sus propios análisis y denunciado pública y reiteradamente la toxicidad del metal pesado, que sitúan en las balsa de decantación en desuso del complejo industrial de Lourizán, en el canal perimetral por el que discurren las aguas residuales, en los sedimentos de la ría y en el aire, ya que el mercurio se volatiliza con facilidad.

Ambas asociaciones locales alertan igualmente del peligro que conlleva la existencia de una fábrica de cloro en las proximidades de núcleos habitados, ya que no está libre de una posible fuga.

Esta misma semana Defensa da Ría formalizó una denuncia ante Fiscalía de Pontevedra para que investigue un supuesto relleno parcial "sin autorización" de una balsa de decantación de Ence-Elnosa, en la que existen lodos contaminados por mercurio. Unos lodos que de ser removidos tendrían que ser tratados por una empresa especializada. La denuncia sobre la persistencia de mercurio en Placeres por los vertidos históricos de Elnosa se incluye en un reciente informe de Greenpeace que lleva por nombre "La industria de cloro: la contaminación silenciosa", en el que se analiza la situación de las nueve plantas de cloro radicadas en territorio español.

### **ANE rebate**

La Asociación Nacional de Electroquímica (ANE), que representa los intereses de las cloreras, rebatió ayer el informe de Greenpeace con sus propios datos y análisis que reflejan que las emisiones de mercurio de las plantas de cloro españolas "son, a día de hoy, un 24% inferiores a la media europea". Una situación a la que se habría llegado tras una reducción de las emisiones de este metal pesado de un 42 por ciento entre los años 2000 y 2007.

La asociación también destacaba ayer "los esfuerzos" del sector para implantar procesos productivos "cada vez más limpios y sostenibles". En este contexto situó el acuerdo voluntario firmado por las fábricas de cloro españolas con el ministerio y las consejerías de Medio Ambiente de las comunidades autónomas en las que están asentadas por el que se comprometen a presentar en el año 2011 un proyecto-programación para abandonar la utilización del mercurio en su proceso productivo antes del 2020. Hasta entonces estas industrias se comprometen a reducir en un 47% sus emisiones de mercurio.

Este acuerdo voluntario, esgrimido por ANE como un claro ejemplo del compromiso de las cloreras con el medio ambiente, es criticado por Greenpeace al entender que pervierte la decisión Parcom 90/3 que contempla el fin del uso del mercurio en procesos productivos para el año 2010. Se trata de una actuación más del convenio internacional OSPAR que tiene como objetivo combatir las fuentes terrestres de la contaminación marina.

La Asociación Nacional de Electroquímica lucha contra la estigmatización social de una industria, la del cloro, que califica de "imprescindible". Un calificativo que avala con datos como los siguientes: el 98% del suministro de agua potable de Europa occidental pasa por un proceso de cloración; el 85% de los productos farmacéuticos contiene o se fabrica mediante la química del cloro o el cloro es ampliamente utilizado en la fabricación de componentes para el automóvil, material para la construcción y el embalaje, componentes electrónicos y en el sector del ocio (ropa y material deportivo, CDs,...).